

2° Encuentro Nacional de Gestión Cultural

*Diversidad, tradición e innovación
en la gestión cultural*

Tlaquepaque, Jalisco. Octubre 14 al 17, 2015

LA CAPACIDAD DE CARGA TURÍSTICA COMO HERRAMIENTA DE GESTIÓN DE SITIOS PATRIMONIALES

Martín Cruz Aragón



Introducción

La capacidad de carga turística se perfila como una herramienta de planeación y gestión que contribuye al desarrollo sustentable del turismo, razón por la cual se analiza de manera teórica en el presente escrito con el fin de mostrar la utilidad e importancia que adquiere en ese sentido.

Debido a eso, se plantea el siguiente objetivo general:

Proponer indicadores y variables para la evaluación de la capacidad de carga turística aplicables a sitios patrimoniales.

Desde este punto de vista, el contenido del trabajo es interesante porque contribuye, en primera instancia, a una aportación teórica de la capacidad de carga turística, además de unificar y estandarizar criterios para su evaluación en recintos patrimoniales. Por otra parte, es relevante en el sentido de que favorece a incrementar los estudios de este tipo.

De esta forma, la estructura del trabajo inicia con la fundamentación teórica sobre planeación y gestión turística, capacidad de carga turística y algunas observaciones en torno a ésta; posteriormente se presentan los indicadores propuestos y finalmente se explican algunos comentarios a manera de conclusión.

Desarrollo

Planeación y gestión turística del patrimonio cultural

La capacidad de carga turística mantiene una estrecha relación con la planeación y gestión turística. Por un lado, la planeación consiste en la reunión y consenso para elaborar un documento que defina pautas de acción con el fin de conseguir los objetivos de un proyecto a través de una serie de estrategias (Caldera, 2004 citado por Gómez-Rojo, 2010 y Velasco, 2009). Desde este punto de vista, es necesario trabajar en un diagnóstico situacional de los recintos patrimoniales para proponer cursos de acción, objetivos a alcanzar y generar propuestas de mejora, lo que conlleva a pensar en un plan de manejo.

Por otra parte, la gestión turística consiste en una eficiente administración de un destino o atractivo turístico, en el caso del patrimonio cultural, se hace referencia a la aplicación de ciertos conocimientos para su conversión a atractivos

turísticos mediante la preservación de la herencia que los bienes que representan (Velasco, 2009). Se trata, pues, de administrarlos con el propósito de darlos a conocer, comunicar su significado, conservarlos (crear conciencia en visitantes y residentes) y difundirlos (Guzmán y García, s/f), por mencionar algunos.

A propósito de patrimonio cultural, éste se trata de un conjunto de bienes materiales e inmateriales identificados por una sociedad específica como portadores de valores culturales propios de una localidad, con un alto contenido simbólico, así como merecedores de protección en cuanto a conservación y uso (Velasco, 2009). Por lo que, al convertirse en atractivos turísticos se impone la necesidad de planear y gestionar su uso para minimizar o mitigar los impactos negativos que puedan surgir.

De esta manera, la planeación y la gestión de la demanda turística para hitos patrimoniales es importante porque ayuda a establecer un número máximo de personas que pueden estar al mismo tiempo en un lugar, para que así se puedan controlar o disminuir los impactos negativos (García, 2000). En este sentido, surge la capacidad de carga turística como una herramienta de planificación de los sitios de patrimonio cultural con el fin de mejorar su gestión mediante un equilibrio entre lo social, lo económico y lo ambiental.

Es decir, sobre los sitios patrimoniales se sustenta la visita turística en cantidades considerables, lo que genera problemas de sobrecarga turística en dichos espacios. Desde esta perspectiva, surge la preocupación por controlar y/o mitigar los impactos negativos generados en torno a la alta afluencia de visitantes, desde determinar umbrales fijos de uso hasta el desarrollo de marcos teórico-conceptuales de planificación y gestión de los espacios turísticos (García y De la Calle, 2012).

En otras palabras, una planeación adecuada indica una contribución al desarrollo sustentable del turismo; es así, que sin los límites establecidos por la capacidad de carga turística, no existen garantías del desarrollo sustentable del turismo, pues el desarrollo sustentable mejora la calidad de vida mientras ésta se desarrolla dentro de los límites de la *capacidad de carga* que mantiene a los ecosistemas y a la sociedad (Butler citado por Ivars, 2001 y López, 2008).

De acuerdo con lo anterior, es necesario exponer algunas consideraciones respecto al origen y esencia de la capacidad de carga turística, ideas que se presentan a continuación.

Fundamento teórico de la capacidad de carga turística

En primera instancia, el concepto de capacidad de carga tiene su origen en la crianza de ganado, se aplica frecuentemente para indicar y estimar el nivel permitido de explotación, esto es, los primeros estudios se ejecutaron en el campo de la Ecología y la Biología para estimar la cantidad de ganado que podía estar en un ecosistema sin dañarlo. Ello implica una explotación potencial sin causar deterioro en el ecosistema (Salinas y Mateo, 1993). Posteriormente, esta idea se aplica al turismo para dar lugar a la capacidad de carga turística.

Al respecto, Mathieson y Wall (1986) señalan que la capacidad de carga turística es el número máximo de visitantes que usa un espacio sin alterar el medio físico y ni disminuir la calidad de la experiencia de los visitantes. En este mismo contexto, Lime y Stankey (1971) la definen como el uso que soporta un área en cierto periodo sin causar daños al medio físico o a la experiencia del visitante. Por su parte, Thurot (1986) la define como la frecuentación turística que puede soportar un sistema socioeconómico regional sin modificar sus estructuras económicas, sociales, culturales y ambientales (citados por Echamendi, 2001).

Según la Organización Mundial del Turismo (OMT, citada por Echamendi, 2001) se puntualiza en términos mensurables sin producir situaciones perjudiciales para los recursos naturales y naturales en busca del equilibrio entre el desarrollo y la conservación para determinar un nivel de uso óptimo.

En este sentido, la capacidad de carga turística es un mecanismo de planeación que requiere decisiones de manejo y no la solución a los problemas de visitación de un sitio patrimonial: en otras palabras, es conveniente determinarla de acuerdo con las características particulares de cada sitio por separado. De esta forma, la capacidad de carga está determinada por dos variables: 1) las características del paisaje (tipo, estructura, vulnerabilidad, tamaño, etc.) y 2) la

actividad que en él se desarrollará (carácter, importancia, impacto, etc.) (Cifuentes, 1992 y Salinas y Mateo, 1993).

No obstante, la capacidad de carga turística no indica estrictamente un “número mágico”, sino que se trata de una aproximación rigurosa y científica, puesto la reducción a un umbral numérico establece una simplificación abusiva que depende del espacio en cuestión. Desde esta línea, se dice que la capacidad de carga turística de un sitio depende de sus características específicas y difícilmente podría ser adoptada por otro, ya que se trata de la medición de los niveles de uso turístico que se basa en aspectos físicos, económicos y sociales, mismos cambiantes en espacio y tiempo (López y López, 2008).

De acuerdo con Cifuentes (1992) la capacidad de carga es considerada en tres niveles: a) capacidad de carga física, b) capacidad de carga real y c) capacidad de carga efectiva. La primera está dada por la relación simple entre el espacio disponible y la necesidad normal de espacio por visitante; la segunda se determina al someter la capacidad física a un cúmulo de factores de corrección que son particulares a cada sitio y la tercera toma en cuenta la capacidad de manejo de la administración del área.

Desde esta misma perspectiva, Watson y Kopachevsky (citados por Echamendi, 2001) y López y López (2008) distinguen los siguientes tipos de capacidad de carga:

- Ecológica: es el máximo nivel de uso más allá del cual el medio ambiente se degrada o se ve comprometido, lo que no permitiría preservar el estado de equilibrio del entorno natural.
- Física: es la capacidad espacial de un lugar y de sus infraestructuras para acoger las actividades turísticas.
- Urbanística: es el máximo nivel de uso turístico que permite preservar el equilibrio de los equipamientos e infraestructuras urbanos.
- Cultural: es el máximo nivel de uso turístico para preservar las costumbres, tradiciones y el patrimonio cultural.

- Institucional: es el máximo nivel de uso turístico con el fin de hacer compatibles las acciones de la Administración Pública para controlar las actividades y la atención del ciudadano.

- Psicológica del residente: máximo nivel de tolerancia de las poblaciones de acogida hacia la presencia y comportamiento de los visitantes.

- Económica: es la capacidad para absorber funciones turísticas sin que se excluyan otras actividades que se consideran de interés.

- Psicológica del visitante: se entiende como el mínimo nivel de satisfacción del visitante que permite mantener su percepción del atractivo.

De igual forma, el estudio de la capacidad de carga turística tiene tres dimensiones: 1) la física, alude al volumen total de visitantes que el espacio acondicionado para la visita puede contener sin que se ponga en peligro la conservación de los elementos patrimoniales; 2) la psicosocial, hace referencia a la calidad de la visita y 3) la operativa se relaciona con la disponibilidad de medios humanos y económicos para gestionar los flujos de visitantes (García *et al*, 2011).

Esta dimensión psicosocial tiene una estrecha relación con la satisfacción o la calidad en la experiencia de la visita que realizan las personas a un determinado sitio, se le ha denominado capacidad de carga perceptual (García y De la Calle, 2012; Mathieson y Wall, 1986; Lime y Stankey, 1971); mientras que la OMT señala que no debe existir daño social alguno para la localidad y las culturas locales, mediante un equilibrio entre desarrollo y conservación (Echamendi, 2001).

Una vez incluida la población local, se vuelve a definir la capacidad de carga turística como el nivel de uso máximo que se le puede dar a un espacio sin generar impactos negativos sobre la sociedad, la cultura local y la economía, ni disminuir los niveles de satisfacción de los visitantes, ni afectar el patrimonio cultural (Díaz, 2005). Este hecho no limita el desarrollo de la actividad turística, sino que trata de mejorar la calidad de la misma y expandir sus beneficios geográficamente (Flores y Parra, 2010).

Es así como se origina la capacidad de carga social, la cual es definida como el nivel máximo de uso que un destino o atractivo turístico puede absorber sin declinar la calidad de la experiencia de los visitantes y sin causar un impacto

negativo en la sociedad local. (López y López, 2007, y Shelby y Heberlein, 1986 y Pigram, 1983 citados por Lynn, 1998).

Desde esta línea, conviene también aclarar la importancia y utilidad de la capacidad de carga turística, tema que se aborda a continuación.

Otras consideraciones en torno a la capacidad de carga turística

La capacidad de carga turística ha sufrido una serie de controversias, algunas en contra y otras a favor. En primera instancia, uno de los obstáculos que han debatido diversos autores es querer encontrar un límite para la capacidad de carga en término absolutos, cuando ésta cambia en espacio y tiempo (Butler, 2004 citado por Faustine, 2005).

Algunos argumentos en contra de esta herramienta es que existe una cantidad considerable de métodos desde los cuales determinarla,¹ dificultad de medición de lo cualitativo, no es posible generalizar los resultados obtenidos, los umbrales no son estáticos y se requieren juicios de valor para calcularla.

Por otra parte, un argumento a favor de la misma se refiere a la importancia de establecer límites al uso de un espacio cuando éste debe ser protegido. Al respecto, es necesario encontrar esos números antes de que haya demasiados visitantes, pues en este contexto de aumento del turismo y, por ende, de la presión turística se requiere limitar el uso de los recursos. Asimismo, el exceso de frecuentación demanda técnicas de análisis y evaluación como la capacidad de carga turística (Troitiño, 1996; García, 2003a y Butler, 2004 citados por Faustine, 2005). Lo anterior permite entender que como herramienta de planeación y evaluación de destinos, atractivos y recursos turísticos es un buen mecanismo.

Desde esta perspectiva, conviene mencionar algunos estudios realizados sobre el tema, hecho que demuestra su utilidad y su importancia.

Estado del arte de la capacidad de carga turística

¹Límite tangible de los recursos, nivel de tolerancia de la población local, satisfacción del visitante, tasa de crecimiento o cambio y evaluación de costos y beneficios. Si bien es cierto que se puede determinar desde alguna de estas perspectivas, también lo es el hecho de que existen pocos estudios con un enfoque integral (Faustine, 2005:34).

El estudio de la capacidad de carga se relaciona directamente con el desarrollo sustentable del turismo para crear conciencia sobre el uso de los espacios turísticos, así como la gestión de los mismos.

Referente a ello se han realizado diversas investigaciones en distintas partes del mundo acerca de la capacidad de carga de los destinos turísticos; es necesario resaltar que los primeros estudios eran aplicados a zonas naturales, tal como lo hizo Cifuentes en 1992, al establecer una metodología para determinarla en áreas naturales protegidas, aunque desde antes ya se hablaba sobre la gestión de visitantes en sitios de recreación (Wagar, 1964). Shelby y Heberlin, en 1986 ya contabilizaban más de dos mil investigaciones sobre el tema, tan sólo en inglés (García, De la Calle y Mínguez, 2011).

Estudios posteriores de capacidad de carga han tomado como referencia los primeros trabajos realizados por Cifuentes (1991), aplicados también a los sitios naturales; por mencionar algunos, se encuentran: Roig (2003); Brenes *et al* (2004); Betancourt y Herrera (2005); Cona (2005); Garnier (2005); Quesada (2006); Camino *et al* (2007); Botero *et al* (2008); Tudela y Gómez (2008); Amador *et al* (2013); Segrado *et al* (2013); Morales (2014); Gil, Gil y Campo (2014), entre otros autores más. En cuanto a los sitios patrimoniales, ciudades históricas y zonas arqueológicas existen insuficientes estudios con autores como García, De la Calle, Mínguez y Ruiz (2011, 2012, 2014); Mustafa y Baladi (2012).

Con lo descrito anteriormente es posible darse cuenta de que son escasos los trabajos de carácter científico sobre la temática en zonas naturales y más aún en zonas patrimoniales, a pesar de la pronta preocupación que se prestó a la saturación turística por parte del Consejo Internacional de Museos y Sitios (Icomos), del Centro del Patrimonio Mundial y de la OMT. Esta idea enlaza la atención por los problemas de sobrecarga turística a los que se enfrentan algunos gestores del patrimonio turístico y cultural, lo que ha provocado que se trabaje intuitivamente con la noción de la capacidad de carga con algunos ajustes prácticos de manera empírica (García y de la Calle, 2012).

Después de haber analizado el estado del arte acerca de la materia, se comprenden diversos estudios y aplicaciones sobre dicha herramienta, hecho que

da pie a abordar una metodología para su evaluación, la cual se muestra a continuación.

Determinación de la capacidad de carga turística

En lo que a determinación de la capacidad de carga turística se refiere, existen más reflexiones teóricas que aportaciones metodológicas, esto se debe tal vez a que su determinación está en función de las características particulares de cada zona, lo que implica que se calcula para cada espacio de uso público por separado (García *et al*, 2011 y Cifuentes, 1992).

La base metodológica para áreas naturales se encuentra en los trabajos de Cifuentes (1992) y el proceso consta de tres niveles, los cuales esta relación: $CCF \geq CCR \geq CCE$,² esto es, cada una de las capacidades constituye una capacidad corregida de la anterior (Cifuentes *et al*, 1999 y Tudela y Giménez, 2008). A partir de esta metodología se realiza una adaptación a las zonas de patrimonio cultural con base en los textos de García (2011, 2012, 2014).

Es trascendental identificar los factores y características que intervienen en la dinámica de uso de cada espacio, pues se trata de conocer las particularidades de cada área para poder calcular la capacidad de carga sitio por sitio, ya que las condiciones de cada uno de éstos difiere respecto al otro, en términos físicos, ambientales, sociales, psicológicos, de uso, de gestión y de manejo, entre otros, los cuales intervienen en dicha condición (Cifuentes, 1992).

Es significativo, de igual forma, dividir la metodología de la capacidad de carga en algunos pasos a seguir (Cifuentes, 1992 y García *et al*, 2011):

- a. Reconocimiento de la zona.
- b. Descriptivo: consiste en detallar la dinámica turística acerca de los niveles de uso, número de personas que visitan cada sección, ritmos temporales, lógicas de desplazamiento y distribución en el espacio y en el tiempo, así como otros elementos físicos, demográficos y sociales.

² En donde: CCF= capacidad de carga física; CCR= capacidad de carga real y CCE= capacidad de carga efectiva.

c. Zonificación: sirve para orientar las actividades y tomar decisiones de manejo en cuanto a la suficiencia y uso del espacio público.

d. Determinación de la capacidad de carga turística.

e. Evaluativo: valora las condiciones actuales de la visita que pondera los grados de indeseabilidad y de aceptación.

Es necesario destacar que no existe un consenso para el establecimiento de una metodología general de cálculo de la capacidad de carga, sin embargo, se hallan indicadores generales tomados de la sustentabilidad, las cuales se pueden adaptar a cierta zona de acuerdo con sus particularidades. Con base en ello, se plantea una serie de indicadores y variables a utilizar para la evaluación de la capacidad de carga turística en zonas patrimoniales (ver Cuadro 1):

Cuadro 1. Indicadores para la evaluación de la capacidad de carga turística en sitios patrimoniales.

CAPACIDAD DE CARGA TURÍSTICA EN SITIOS PATRIMONIALES		
RUBRO	INDICADORES	VARIABLES
Físico-estructural	Evacuación	Número de personas en el área de evacuación
	Conservación	Superficie disponible de uso público
		Superficie total de uso público
Estacionamiento	Promedio estándar de un auto	
	Área total de estacionamiento	
Ambiental	Erodabilidad	Superficie con erodabilidad alta
	Precipitación	Horas con lluvia al año
	Brillo solar	Horas con sol al año
	Anegamiento	Superficie con problemas de anegamiento
Social	Psicológica del visitante	Tráfico
		Delincuencia
		Ruido
		Tiempo de espera
		Percepción de satisfacción
		Nivel promedio de tolerancia
		Percepción de desplazamiento
	Seguridad	
	Psicológica del residente	Impactos del turismo
		Accesibilidad a los recursos y atractivos turístico
		Sensación de aglomeración
		Seguridad
		Disponibilidad de servicios
		Uso y disfrute de espacios públicos
Accesibilidad al transporte público		
De gestión	Capacidad de manejo	Equipamiento
		Infraestructura
		Personal

Fuente: elaboración propia.

En el cuadro anterior se mencionan los indicadores y variables a tomar en cuenta para evaluar la capacidad de carga turística de un sitio patrimonial-cultural, mismos que se pretende puedan utilizarse e implementarse en cualquier espacio de esta naturaleza; en este contexto, sí es posible estandarizar indicadores aplicables a todos los sitios de carácter cultural. Sin embargo, hay que aclarar que los valores que tome cada variable pueden modificarse en relación con las particularidades de cada lugar a estudiar.

Esta propuesta se genera a partir de un proyecto de investigación mayor en Santa Catarina Juquila, Oaxaca, el cual se llevó a cabo desde mediados del año 2010 hasta mediados del año 2015. Por lo que los diversos trabajos de campo permitieron llegar a estos resultados de una forma inductiva, además de la revisión de distintos textos que versan sobre la capacidad de carga turística.

Una vez que se han unificado y estandarizado dichas variables, se procede a comentar las consideraciones finales para el presente escrito.

Comentarios finales

La capacidad de carga turística se configura como una herramienta útil para la planeación y gestión de los atractivos turísticos de carácter cultural, tales como: santuarios, museos, zonas arqueológicas, templos, iglesias, entre otros. En este aspecto, hay que mencionar que dicho mecanismo ayuda a administrar los sitios patrimoniales desde un punto holístico, esto es, con miras hacia el desarrollo sustentable al tomar en cuenta aspectos sociales, económicos y ambientales.

Desde esta perspectiva, es como se torna el principal instrumento para la gestión de la visita turística en recintos monumentales, precisamente, por la visión integral que incluye a diferencia de otras herramientas para tal fin, mismas que sólo analizan una parte del espacio estudiado, por ejemplo: la satisfacción del visitante, modificaciones del ecosistema, controlar los impactos que afectan la visita, número máximo de visitantes, etc.

Se concluye, entonces, que los indicadores propuestos van a ayudar a gestionar un sitio patrimonial en términos turísticos, por lo que se considera que es una herramienta viable para tal fin.

Finalmente, es importante mencionar que la capacidad de carga turística no es una limitante a la llegada de visitantes (como pudiera pensarse), sino que se trata de un mecanismo de planeación y gestión que ayuda a canalizar y controlar los flujos turísticos para que no se concentren en un solo lugar o en ciertas áreas, lo que podría provocar ciertos impactos negativos en un atractivo turístico. Además, ayuda a pensar en otras alternativas para la visita turística, expandir geográficamente los beneficios del turismo, disminuir la presión turística sobre un área, promover el desarrollo regional, aumentar la estadía promedio del visitante, incrementar el gasto promedio, entre otras.

Referencias bibliográficas

- Betancourt, L. y Herrera, A. (2005). "Acerca de la CCF de Playa Grande, Cayo Levantado, Samaná, República Dominicana". Reporte Técnico del programa Ecomar y CEBSE, Inc, Santo Domingo. 14 p., Recuperado el 19 de abril de 2011, de <http://programaecomar.webs.com/cayolevantado.pdf>.
- Botero, C. *et al.* (2008). "Metodología de cálculo de la capacidad de carga turística como herramienta para la gestión ambiental" en *Gestión y ambiente*. Vol. 11, No. 3. pp. 109-122. Recuperado el 26 de agosto de 2011, de http://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag52315/2008_METODOLOG%C3%8DA%20CCT%20PLAYAS.pdf.
- Brenes, B. *et al* (2004). "Determinación de la capacidad de carga turística del Parque Internacional la Amistad" elaborado para TNC y MINAE, pp. 1-41. Recuperado el 19 de abril de 2011, de http://www.inbio.ac.cr/pila/pdf/Informe_Capacidad_Carga_PILA.pdf.
- Cifuentes, M. (1992) *Determinación de capacidad de carga turística en áreas protegidas*. Serie técnica. Informe técnico No. 194, CATIE, p. 28. Recuperado el 30 de octubre de 2010, de <http://orton.catie.ac.cr/repdoc/A2746E/A2746E.PDF>.
- Cifuentes, M., Amador, E., Cayot, L., Cruz, E. y Cruz, F. (1996) *Determinación de la Capacidad de Carga Turística en los sitios de visita del Parque Nacional Galápagos*. Instituto Ecuatoriano Forestal y de Áreas Naturales y Vida Silvestre, 31 p. Recuperado el 12 de mayo de 2010, de: http://www.unida.org.ar/Bibliografia/documentos/Desarrollo_Sustentable/GST/modulo5/Capac%20Carga%20Turist%20Gal%C3%A1pagos.pdf.
- Cifuentes, M., Mesquita, C. A., Méndez, J., Morales, M. E., Aguilar, N., Cancino, D., Gallo, M., Jolón, M., Ramírez, C., Ribeiro, N., Sandoval, E. y Turcios, M. (1999). *Capacidad de Carga Turística de las Áreas de Uso Público del Monumento Nacional Guayabo, Costa Rica*. Turrialba, WWF-CATIE, 75 p. Recuperado el 12 de mayo de 2010, de: assets.panda.org/downloads/wwfca_guayabo.pdf.
- Cifuentes, M., Alppizar, W., Barroso, F., Courrau, J., Falck, M. L., Jiménez, R., Ortiz, P., Rodríguez, J., Romero, J. C. y Tejada, J. (1990) *Capacidad de carga turística de la*

- Reserva Biológica de Carara. CATIE*, 51 p. Recuperado el 10 de mayo de 2010, de: <http://orton.catie.ac.cr/repdoc/A5543E/A5543E.PDF>.
- Cocossis, H. *et al* (2001). "Defining, measuring and evaluating carrying capacity in European tourists destinations". Final report. Athens. pp. 1-46. Recuperado el 19 de abril de 2011, de http://ec.europa.eu/environment/iczm/pdf/tcca_en.pdf.
- Cona, M.M. (2005). *Capacidad de carga turística y evaluación del estado en uso en los senderos cumbre del Parque Metropolitano de Santiago*. Tesis de licenciatura. Universidad de Chile. 78 p. Recuperado el 19 de abril de 2011, de <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/105068>.
- Echamendi, P. (2001) La capacidad de carga turística. Aspectos conceptuales y normas de aplicación. *Anales de Geografía*, No. 21, Universidad Complutense. Recuperado el 14 de enero de 2010, de: <http://revistas.ucm.es/ghi/02119803/articulos/AGUC0101110011A.PDF>.
- García, M. (2000) Turismo y medio ambiente en ciudades históricas. De la capacidad de acogida turística a la gestión de los flujos de visitantes. *Anales de Geografía*, No. 20, Universidad Complutense, pp. 131-148. Recuperado el 7 de noviembre de 2010, de: <http://revistas.ucm.es/ghi/02119803/articulos/AGUC0000110131A.PDF>.
- García, M. De la Calle, M. y Mínguez, M.C. (2011). Capacidad de carga turística y espacios patrimoniales. Aproximación a la estimación de la CC del Conjunto Arqueológico de Carmona (Sevilla, España). *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*. No. 57. pp. 219-241. Recuperado el 18 de enero de 2013, de <http://www.boletinage.com/articulos/57/10-CAPACIDAD.pdf>.
- García, M. y De la Calle, M. (2012). Capacidad de carga en grandes recursos turístico-culturales. *Anales de Geografía*, Vol. 32, No. 2, pp. 253-274. Recuperado el 22 de enero de 2013, de: http://dx.doi.org/10.5209/rev_AGUC.2012.v32.n2.39720.
- García, M. (s/f). Capacidad de acogida turística y gestión de flujos de visitantes en conjuntos monumentales: el caso de La Alhambra. *Dossier*. Núm. 24, pp. 124-137. Recuperado el 28 de abril de 2011, de <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-49172/ph36-124%20%28publicaci%C3%B3n%29.pdf>.
- García, M. De la Calle, M. y Mínguez, M.C. (2011). Capacidad de carga turística en conjuntos monumentales de España y México. Referencias teóricas y aproximación metodológica. *Séptimo Congreso Internacional de Turismo en el Caribe*. Universidad de Quintana Roo Unidad Académica Cozumel. pp.389-406. Recuperado el 29 de mayo de 2013, de <https://www.ucm.es/capacidadcargaturistica/publicaciones>.
- Garnier, M.A. (2005). *Estimación de la Capacidad de Carga Turística en los Senderos de la Reserva Natural Volcán Mombacho, Granada*. Tesis de licenciatura. Universidad Nacional Agraria, Managua. 87 p. Recuperado el 19 de abril de 2011, de <http://www.revistasnicaragua.net.ni/index.php/CALERA/article/view/88>.
- Gómez-Rojo, V.R. (2010). *Turismo alternativo. Una opción de desarrollo sustentable para el municipio de Santiago Apoala, Nochixtlán, Oaxaca*. Tesis de maestría. Universidad de Guadalajara. México. 290 p.

- Ivars, J.A. (2001). *La planificación turística de los espacios regionales en España*, Volumen I. Tesis doctoral. Universidad de Alicante. España. 423 p. Recuperado el 19 de abril de 2011, de rua.ua.es/dspace/.../1/Ivars%20Baidal,%20Josep%20Antoni.%20t.1.pdf.
- López, B. J. y M., López, L., (2007). La capacidad de carga psicológica del turista como indicador del turismo sostenible. *Boletín económico*, No. 2911, ICE, pp. 25-35. Recuperado el 3 de octubre de 2010, de [:dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo...](http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo...)
- López, B. J. y M., López, L., (2008). La capacidad de carga turística. Revisión crítica de un instrumento de medida de sustentabilidad. *El Periplo Sustentable*, No. 15. Universidad Autónoma del Estado de México, pp. 123-150. Recuperado el 30 de octubre de 2010, de: http://www.uaemex.mx/plin/psus/rev15/articulo_05.pdf.
- OMT (2004). *Gestión de la saturación turística en sitios de interés natural y cultural*. Organización Mundial del Turismo, Madrid, España. 147 p.
- Rivas, J. y Magadán, M. (2007). Los indicadores de sostenibilidad en el turismo. *RESTMA*, No. 6. pp. 27-61. Recuperado el 20 de julio de 2013, de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2660058>.
- Roig, F. (2003). Análisis de la relación entre capacidad de carga física y capacidad de carga perceptual en playas naturales de la Isla de Menorca. *Investigaciones geográficas*, No. 31, Universidad de Alicante, pp. 107-118. Recuperado el 7 de septiembre de 2010, de dialnet.unirioja.es/servlet/dfichero_articulo?codigo=740751&orden...
- Salinas, C. E. y Mateo, R. J. (1993). La capacidad de carga de los paisajes: su análisis y evaluación para el turismo. *Periódicos UFSC (Universidad Federal de Santa Catarina)*, Vol. 8, No. 16. Recuperado el 20 de noviembre de 2010, de <http://www.periodicos.ufsc.br/index.php/geosul/article/view/12840/12013>.
- Segrado, R., Arroyo, L. y Velázquez, N. (s/f). Indicadores claves para determinar la capacidad de carga de Holbox. Universidad de Quintana Roo, Unidad Cozumel. Recuperado el 19 de abril de 2011, de <http://www.indicasig.uma.es/Resources/Indicadores%20para%20la%20Evaluacion%20de%20la%20Capacidad%20de%20Carga.pdf>.
- Tudela, M.L. y Gómez, A.I. (2008). Determinación de la capacidad de carga turística en tres senderos de pequeño recorrido en el Municipio de Cehegín, Murcia. *Cuadernos de Turismo*. No. 22. pp. 211-229. Recuperado el 19 de abril de 2011, de <http://revistas.um.es/turismo/article/view/48191>.
- Velasco, M. (2009). Gestión turística del patrimonio cultural: enfoques para un desarrollo sostenible del turismo cultural. *Cuadernos de Turismo*. No. 23. pp. 237-253. Recuperado el 25 de diciembre de 2011, de <http://revistas.um.es/turismo/article/view/70121>.